

## **Las mujeres cubanas contra el bloqueo y la anexión**

Federación de Mujeres Cubanas  
29 de octubre de 2006 23:23:54 GMT

Las mujeres cubanas repudiamos enérgicamente el bloqueo económico, financiero y comercial con que se agrede a nuestro pueblo desde hace más de cuatro décadas, ahora recrudecido con el Plan Bush, que pretende conquistarnos, blandiendo el garrote, en nombre de la libertad. Orgullosas de nuestra historia de rebeldía contra la dominación y de luchas por la justicia y la igualdad, no acatamos imposiciones ni nos subordinamos al dictado del imperio.

Quienes prohíben que se nos venda cualquier tipo de bienes, incluidos los medicamentos y llegan a agredir los vínculos familiares limitando los permisos para visitas, son los mismos que intentan seducirnos con su concepto de democracia. Gracias, pero no. A las mujeres cubanas no nos pueden confundir con la llamada «transición», no nos atrae retornar a un estado que conocimos y erradicamos ya.

Nuestro avance lo hemos logrado en medio de difíciles circunstancias. Para las mujeres cubanas el bloqueo no es algo abstracto, papel muerto ni política de salón. Ha marcado y marca la vida cotidiana.

Si la economía de la nación se resiente porque es preciso adquirir productos más caros, en mercados lejanos, sufre a la vez la economía familiar. Por razones de tradición que nos empeñamos en cambiar, las mujeres seguimos llevando el mayor peso del significativo trabajo doméstico. La elaboración de los alimentos en los hogares, el lavado de la ropa, la limpieza de la casa y el aseo personal no son tareas nimias, ellas garantizan la imprescindible reproducción de la vida. Es inhumano el bloqueo porque también se enfila contra esa dinámica familiar.

Hoy no hay un solo sector donde no esté presente la mujer cubana. En algunos experimentamos una feminización de la fuerza calificada, como salud y educación. Ejemplos del impacto del bloqueo son la escasez de determinados materiales de apoyo a la docencia, y la carencia de ciertos medicamentos y equipos que se producen en Estados Unidos, lo que dificulta el mejor desempeño de sus sensibles labores a miles de maestras, auxiliares pedagógicas, médicas, enfermeras y técnicas.

El bloqueo es una política de fuerza, que atenta contra el más sagrado derecho de cualquier ser humano —el derecho a la vida—, quebranta el bienestar físico y espiritual de las familias y socava la seguridad. El bloqueo es una expresión brutal de violencia.

Ante los embates de la política del odio, hemos potenciado la solidaridad entre nosotras mismas, en la familia, la comunidad y el entorno social. A la par, ofrecemos y recibimos la solidaridad internacional, incluida la de amigas y organizaciones femeninas estadounidenses que rechazan la hostilidad del gobierno yanqui.

Los nuevos anexionistas sueñan con fragmentar al pueblo cubano y debilitar así su férrea voluntad. Las mujeres estamos en su punto de mira, porque somos bastiones en la familia y pilares de la actividad comunitaria y social. Pero nosotras no nos dejamos engañar, sabemos distinguir quién es el enemigo y cuáles son sus pretensiones. Tenemos nuestra organización, la Federación de Mujeres Cubanas, nacida por nuestra propia voluntad, sin oír mandatos

extranjeros ni recibir más pago que la alegría de hacer Revolución. Somos parte esencial de la grandiosa obra transformadora de este país y estamos decididas a seguir siéndolo.

Hemos conocido diez sucesivas administraciones estadounidenses que han intentado rendirnos por hambre, hostigamiento, humillaciones. Todas han fracasado y fracasarán porque lo hemos decidido varias generaciones de mujeres y hombres de este país indoblegable, fieles a nuestra propia historia de dignidad.

.....

## **CUBAN WOMEN AGAINST THE BLOCKADE AND ANNEXATION**

*Cuban Federation of Women  
Havana, October 25, 2006*

We Cuban women strongly reject the economic, financial, and commercial blockade, a policy that has been used for attacking our people during more than four decades, and now it has been intensified with the Bush Plan, which has the intention of conquering us, brandishing a stick in the name of freedom. We feel proud of our history of rebellion against foreign dominance, as well as of our history for justice and equality, so we do not accept demands; we will not be subordinate to the empire's decisions.

Those who prohibit goods from being sold to us, including medicines, and even attack family links, limiting authorizations of US citizens to visit Cuban relatives, they are the same people who try to attract us with the concept of democracy. But, no, thank you. Cuban women cannot be confused with the so-called "transition"; we are not attracted to the idea of going back to a situation which we knew and we already eradicated.

We have achieved our advancements amidst difficult circumstances. For Cuban women the blockade is not something abstract, it is not just a dead paper, or a hall policy. It has marked and continues marking our daily life.

If the economy of the nation suffers because it is necessary to buy more expensive products, in more distant markets, the family economy also suffers. Because of traditional reasons we strive to change, women continue bearing the greatest burden of the significant housework. The food processing at home, laundry, house and personal hygiene are not trivial tasks. They guarantee the essential reproduction of life. The blockade is inhumane because it is also aimed at affecting the family dynamic.

There is no sector in which Cuban women are not present. In some of them we experience a feminization of qualified labor force, like in public health and education systems. Examples of the blockade impact are the shortages of some material aids for supporting the learning process, and the scarcity of certain medicine and equipment produced in the United States that hinder the best development of the sensitive work that thousands of teachers, school assistants, doctors, nurses and technicians do.

The blockade is a policy of force that infringes on the most sacred right of any human being – the right to life- and affects the physical and spiritual well-being of families and undermines security. The blockade is a brutal expression of violence.

Before hardship caused by this hatred policy, we have empowered solidarity among us, within the family, the community and social environment. At the same time, we offer and receive international solidarity, including friends and women's organizations from the United States that reject the USA administration's hostility.

The new annexation supporters dream about how to fragment the Cuban people and weaken its steely will. They have set their sights on women because we are bastions of our families and pillars of social and community activity. But we are not so easily fooled; we are able to distinguish who the enemy is and what their plans are. We have our organization, the Federation of Cuban Women that was born because of our own will, without hearing any foreign mandate, and the only payment we receive is the satisfaction of making Revolution. We are an essential part of the impressive and transforming deeds of this country and we are determined to continue on.

We have known ten successive USA administrations that have tried to force our surrender by starvation, harassment, humiliations. All of them have failed and will continue failing because this has been the decision of several generations of women and men of this indomitable country, faithful to our own history and dignity.